



Ecoparque. Calle de Todos los Santos, s/n (Onil)
 José Ramón García Gandía y Anna García Barrachina

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2003

Editores

Fernando E. Tendero Fernández, Araceli Guardiola Martínez y Antonio Pérez García
 Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
 en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2004

Depósito legal: A-789-2004

ISBN: 84-688-8047-7



Nombre de la intervención:	Ecoparque. Calle de Todos los Santos, s/n
Municipio:	Onil
Comarca:	L'Alcoià
Director:	José Ramón García Gandía
Equipo técnico:	Anna María García Barrachina
Autores del artículo:	José Ramón García Gandía y Anna García Barrachina
Promotor:	Ayuntamiento de Onil
Autorización:	2003/0204-A
Fecha de la actuación:	12/5/2003 – 23/6/2003
Coordenadas localización:	X 701910 – Y 4277537
Periodo cultural:	Romano altoimperial y romano bajoimperial
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal José María Soler de Villena
Tipo de intervención:	Sondeos arqueológicos

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El motivo para la realización de los sondeos arqueológicos ha sido el proyecto de construcción de un ecoparque en una zona catalogada como yacimiento romano alto y bajoimperial. El proyecto suponía una importante remoción de tierras y desniveles con lo que el área arqueológica podía verse afectada.

Por información oral sabemos que se tienen noticias del yacimiento de la Ermita desde la construcción de la carretera en dirección a Biar y Villena a causa de la aparición de restos de muros y otras estructuras, aunque ya se observaban en los bancales próximos restos de hormigón y sillares utilizados en los muros de abancalamiento; fue al ampliarse esta carretera e instalar una tubería cercana a la misma cuando se documentaron nuevamente restos, esta vez mediante una excavación arqueológica.

El yacimiento se ubica en la Foia de Castalla y dentro de esta en el término municipal de Onil, a 1 km al oeste de esta población y a 670 m s. n. m. La parcela en la que se han desarrollado los trabajos está situada en la calle de Todos los Santos, s/n, en la parte inferior de la carretera comarcal de Onil a Villena, en la zona conocida como L'Ermita de la Mare de Déu de la Salut,

cercana al cementerio y al colegio de L'Ermita. Las coordenadas UTM son: X 701910 – Y 4277537. Tras realizar una prospección superficial en el solar se decidió efectuar una serie de sondeos mecánicos que sirvieran para delimitar la extensión del asentamiento, ya que esta parcela quedaba en gran parte por averiguar y tenía una importante magnitud.

En primer lugar hubo que retirar todos los escombros y basuras que se habían ido acumulando en el solar, ya que fue utilizado como vertedero incontrolado durante mucho tiempo. La parcela estaba formada, en el momento de los trabajos, por dos bancales, el superior y el inferior, con un desnivel total de ¿4 m?, aunque tenemos conocimiento, por información oral, de que antiguamente esta superficie estaba ocupada por más bancales que fueron desmontados, quedando tal y como es actualmente. Seguidamente se plantearon una serie de zanjas distribuidas a lo largo del solar, paralelas entre ellas y paralelas a la carretera por ser este lado norte el de mayor longitud. Para poder observar bien los cortes y llegar al nivel arqueológico, los sondeos se realizaron con una retroexcavadora mixta con una cuchara sin dientes de 1,50 m de anchura.

Los sondeos empezaron el día 12 de mayo de 2003 y terminaron, tras haberse completado el trabajo planeado, el día 23 de mayo de 2003, realizándose en el bancal superior las zanjas 1, 2 y 3 y las ampliaciones A1, A2 y A3. En el bancal inferior, las zanjas 4, 5, 6, 7, 8 y 9. El número total de zanjas o sondeos realizados ha sido de nueve, cada uno con una longitud diferente variando según la composición de la tierra que los rellenaba.

Zanja 1

Cuenta con una longitud de 76 m y una anchura de 1,50 m, y está ubicada en la zona más próxima a la carretera comarcal. El nivel superficial, formado por escombros, basuras, gravas y material arqueológico mezclado con material actual, variaba mucho en cuanto a profundidad y apenas era significativo.

Tras rebajar este nivel superficial, en la Zanja 1 se han documentado una serie de restos constructivos a los que se les ha dado una numeración propia; el primero es el P1, formado por un grupo de pequeñas piedras situadas a 50 cm partiendo del inicio de la zanja, y un fragmento de borde de *dolium* que apareció junto a ellas; justo debajo del superficial, a 25 m de longitud desde el inicio de la zanja se halló el fondo de una balsa de hormigón con revestimiento de *opus signinum* y media caña, y con la superficie marcada por los dientes

de una pala, este punto es el P2; a 31 m desde el inicio, parte de un muro dispuesto en diagonal a la zanja, se le dio el número P3. En el primer tramo de la zanja hasta llegar a la balsa e incluyendo a esta, la tierra había estado revuelta y contenía restos de plásticos y escombros llegando a la profundidad máxima alcanzada en esta zanja de -82 cm, pero, en cambio, a partir del punto P3 la tierra era de color gris y aspecto ceniciento, con una potencia aproximada de 40 cm, sin alterar y con contenido arqueológico.

A partir de los 76 m de esta zanja se rebajaron 20 cm del nivel superficial y se amplió en 6 m de anchura, constatándose varios tramos de muros: el designado como A2 a 87 m y a una profundidad de -45 m con respecto al punto cero, y el P4 a 108 m del inicio de la Zanja 1 y con las cotas -89 m y -117 m, con abundancia de cerámica, restos de carbones y material de construcción en un nivel ya sin contaminar.

Posteriormente, desde el inicio de la Zanja 1 y hasta llegar a los 62 m se amplió el lado sur de la zanja en 3,40 m aproximadamente, rebajando en 40 cm el nivel de relleno en el que aparecía mezclado material arqueológico.

Zanja 2

Tiene una longitud total de 78 m y un relleno de hasta 1 m de espesor en los primeros 4 m y en los últimos 6, alcanzando la máxima profundidad de -99 cm hasta llegar a una tierra compactada, uniforme y firme, de color marrón oscuro, con material arqueológico cerámico y de construcción; a 20 m desde el inicio y en la cara norte de esta zanja se aprecia, tras retirar un poco del superficial, un alineamiento de piedras. En los 20 m finales no aparece ningún material cerámico ni restos de estructuras, incluso la tierra situada debajo del relleno es de arrastre, gravas.

Zanja 3

De 90 m de longitud, presenta poco material arqueológico; tras retirar la tierra de relleno sale una tierra compactada de color marrón, similar a la de la Zanja 2, de donde se han recogido escasamente 5 fragmentos cerámicos. En los últimos 8 m presenta un relleno de 2 m.

Ampliamos la zona comprendida entre la Zanja 1 y la Zanja 2 desde los 25 m hasta los 37, o sea, a la altura de la balsa (P2) y el muro (P3); esta ampliación es la llamada A1 y A3, rebajando en unos 30 cm desde la superficie. Es el área

que más material cerámico proporciona, huesos, material de construcción y un fragmento de base de cerámica campaniense, aunque procedente todo de tierra de relleno, con ladrillos, plásticos y restos actuales.

Zanja 4

Con una longitud total de 111 m, situada en el bancal inferior; en los primeros 35 m apenas salía material, pero a partir de estos y casi hasta el final, hasta los 106, tras rebajar 20 o 30 cm el superficial, según las zonas, aparecía una tierra de color gris oscuro y de aspecto ceniciento, sin restos actuales, con un fragmento de *tubulus*, pequeños fragmentos de *sigillata* y cerámica común; en los últimos metros finales no se documentó nada.

Zanja 5

Con una longitud de 36 m donde aparece nuevamente y a la misma altura la tierra gris, también sin contaminar, que apreciábamos en la Zanja 4; en los 6 primeros metros recogemos un hueso de brazo humano, un fragmento de cráneo humano, cerámica y un fragmento de *tegula*.

Ampliamos la zona entre las zanjas 2 y 3, junto a la ampliación A1, desde los 23 m partiendo del inicio hasta los 54, rebajando el nivel superficial en unos 30 cm; llamamos a esta zona A3. Presenta profusión de materiales cerámicos, sobre todo *sigillata* africana, un fragmento decorado de TSH y una base de *sigillata* con sello *in planta pedis*; se trata, como en el resto de todas las zanjas, de tierra removida, de relleno y, por tanto, contaminada.

Zanja 6

Es paralela a la carretera inferior, tiene una longitud total de 57 m, apenas sale material y la tierra es de cultivo vegetal; a los 42 m profundizamos 2 m apareciéndonos unas piedras agrupadas y alineadas, aunque no queda claro si formarían parte de un muro.

Zanja 7

En la parte superior de lo que es el actual centro de recogida de residuos y próxima a este, con una longitud de 33 m; en el primer tramo se obtiene poco material arqueológico y la tierra es de labranza y de arrastre con numerosos cantos; a partir de la mitad hacia el final se observan manchas de tierra de color oscuro con material arqueológico.

Zanja 8

Ubicada a 14 m del tramo final de la 7 y paralela a esta, con una longitud de 15,5 m; en algunos puntos, a 40 cm de profundidad sale una tierra oscura, con gravas y algo de material cerámico, y no se aprecian estructuras en superficie.

Zanja 9

Paralela a la 8, con 22 m de longitud, se constata poco material, aunque aparece una tierra de color oscuro, como en las zanjas 7 y 8; podría tratarse de nivel arqueológico.

Así pues, tras realizar los sondeos, podemos delimitar la extensión del yacimiento que comprendería los puntos P2, P3, P4, A1, A2, A3, parte de las zanjas 4, 5 y 6, así como también las zanjas 7, 8 y 9.

Los restos arqueológicos recogidos han sido formas cerámicas, fragmentos de cuerpo de *sigillatas* que proporcionarían información cronológica, material de construcción, restos óseos y la única moneda hallada, ascendiendo a un número total de 217 fragmentos, sin contar a esta última. El material arqueológico ha sido siglado del siguiente modo:

ZONA	SIGNATURA	N.º FRAG.
Zanja 1, P1	ER/P1 - (1 a 2)	2
Zanja 1, P2 (balsa)	ER/P2 - (1 a 17)	17
Zanja 1, P3 (muro)	ER/P3 - (1 a 7)	7
Zanja 1, P4 (estructuras de la ampliación este)	ER/P4 - (1 a 10)	10
Zanja 1, A1 (ampliación zona de la balsa y muro)	ER/A1 - (1 a 13)	13
Zanja 1, A2 (ampliación este)	ER/A2 - (1 a 42)	42
A3 (ampliación zanja 2 a zanja 3)	ER/A3 - (1 a 54)	54
Zanja 2	ER/Z2 - (1 a 14)	14
Zanja 3	ER/Z3 - (1 a 5)	5
Zanja 4	ER/Z4 - (1 a 14)	14
Zanja 5	ER/Z5 - (1 a 16)	16
Zanja 6	ER/Z6 - (1 a 4)	4
Zanja 7	ER/Z7 - (1 a 9)	9
Zanja 8	ER/Z8 - (1 a 6)	6
Zanja 9	ER/Z9 - (1 a 4)	4

En todo el conjunto predominan las *sigillatas* africanas sobre el resto de *sigillatas*; también abunda la cerámica africana de cocina. Es en las ampliaciones A2 y A3 y en las zanjas 1, 2, 4 y 5 donde hay mayor profusión de material. La totalidad del material, excepto la moneda, procede del nivel superficial y tierra de relleno. En algunas de las zanjas y las ampliaciones de todo el solar se ha recogido también cerámica ibérica sin decorar (fragmento de borde de tinaja, caliciformes...) y con decoración pintada en rojo; abunda más en el bancal superior, pero hemos de tener en cuenta que la zona ha sufrido numerosas alteraciones, remoción de tierras, arado, desmontes y arranque de árboles.

La moneda ya aparece en la parte superior del nivel con potencia arqueológica; se trata de una fracción de *foliis* de la ceca de Cartago, fechada entre el 293 y el 305 d. C.: en el anverso, una cabeza de radiado a derecha, en el reverso, VOT/X/FK dentro de corona.

Con los restos documentados en esta ocasión (balsa, muros) y en la excavación realizada anteriormente con motivo de la instalación de una tubería, podemos afirmar que estamos ante un asentamiento rural, una villa de carácter agrícola en la que aún falta definir bien los espacios y las zonas dedicadas a explotación y residencia. La cerámica ibérica indicaría un probable asentamiento ibérico que continuaría en época romana. El hallazgo de varios fragmentos de *tubuli*, aunque en lugares un poco distantes entre sí (Zanja 1 P3 y Zanja 4), quizá debido a las transformaciones que ha sufrido el terreno, confirmaría que se trata de una villa con zona residencial y termas.

Podemos decir que es un asentamiento en llano, aunque un poco elevado sobre el fondo, ya que este estaba ocupado por una laguna o marjal, teniendo que instalarse un poco por encima para evitar riesgos de inundaciones y mosquitos. De todas formas, se trataría de un asentamiento rural destinado a la explotación agrícola, que aprovecharía las tierras fértiles del entorno y que se ubicaría en una zona cercana a los caminos y pasos naturales de la comarca como serían el camino hacia Ibi y Alcoy, hacia Villena y el Vinalopó y de aquí a conectar con la Vía Augusta y zonas de la meseta. Ubicados en este eje tenemos los yacimientos también romanos de Les Hortes (Ibi) y Cabanyes (Castalla), este al lado del río Verde en una zona fértil camino de la costa.

La cronología se extendería desde el siglo I a. C. hasta el siglo IV d. C. por los restos cerámicos y la moneda hallada, fechada entre el 293 y el 305 d. C.

BIBLIOGRAFÍA

AA. VV. (1990): *Conspectus formarum terra sigillatae italico modo confectae*, R. Habelt, Bonn.

BELTRÁN LLORIS, M. (1990): *Guía de la cerámica romana*, Libros Pórtico, Zaragoza.

CARANDINI, A. (1973): "Ceràmica a patina cenerognola. Ceràmica a orlo annerito", en A. Carandini y C. Panella (eds.): *Ostia III*, Studi Miscellanei, 21, Roma, pp. 408-420.

CARANDINI, A. (coord.) (1981): *Atlante delle forme ceramiche. I. Ceramica fine romana nel bacino Mediterraneo (Medio e Tardo Imperio)*, Istituto della Enciclopedia Italiana, Roma.

CERDÁ BORDERA, F. (1983): "Contribución al estudio arqueológico de la Foia de Castalla (Alicante)", *Lucentum*, II, pp. 69-90.

GRAU MIRA, I. (1996): "La romanización. El Bajo Imperio y el fin de la Antigüedad", *Historia de L'Alcoià, El Comtat y La Foia de Castalla*, tomo I, pp. 145-168.

MOLINA VIDAL, J. (1997): *La dinámica comercial romana entre Italia e Hispania Citerior*, Universidad de Alicante, Alicante.

OLCINA DOMÈNECH, M. y RAMÓN SÁNCHEZ, J. (2000): "Las cerámicas africanas de Lucentum (Tossal de Manises, Alicante): los fondos antiguos del Museo Arqueológico Provincial y consideraciones en torno a la decadencia de la ciudad romana", en M. Olcina y J. A. Soler (coords.): *Scripta in Honorem Enrike A. Llobregat Conesa*, vol. I, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, Alicante, pp. 391-431.

PEACOCK, D. P. S. y WILLIAMS, D. F. (1985): *Amphorae and the Roman economy. An Introductory Guide*, Longman Archaeology Series, London y New York.

RIBERA I LACOMBA, A. (1989): "Marcas de terra sigillata del Tossal de Manises", *Lucentum*, VII-VIII (1988-1989), pp. 171-204.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, M. A. (1995): "Producciones importadas en la vajilla culinaria romana del Bajo Guadalquivir", en X. Aquilué y M. Roca (eds.): *Ceràmica comuna romana d'època Alto-Imperial a la Península Ibèrica. Estat de la qüestió*, Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries, Barcelona, pp. 251-275.

SCIALLANO, M. y SIBELLA, P. (1994): *Amphores. Comment les identifier?*, Édisud, Aix-en-Provence.

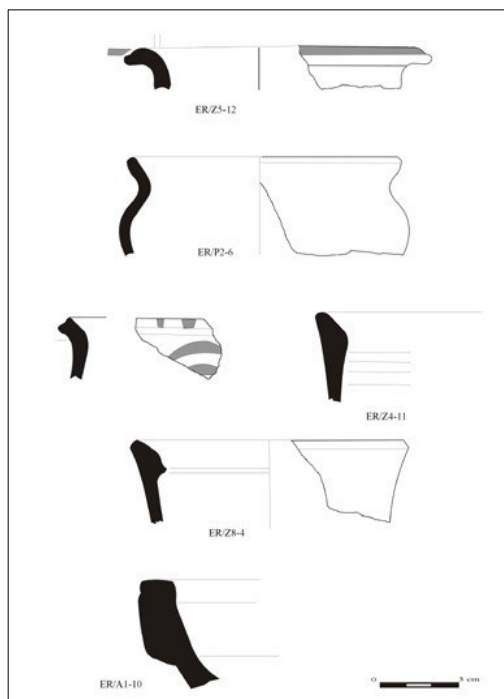
TRELIS MARTÍ, J. y MOLINA MAS, F. A. (1999): *La Canyada Joana: un ejemplo de la vida rural en época romana*, Monografías del Museo Arqueológico Municipal de Crevillent (II), Ayuntamiento de Crevillent, Crevillent.



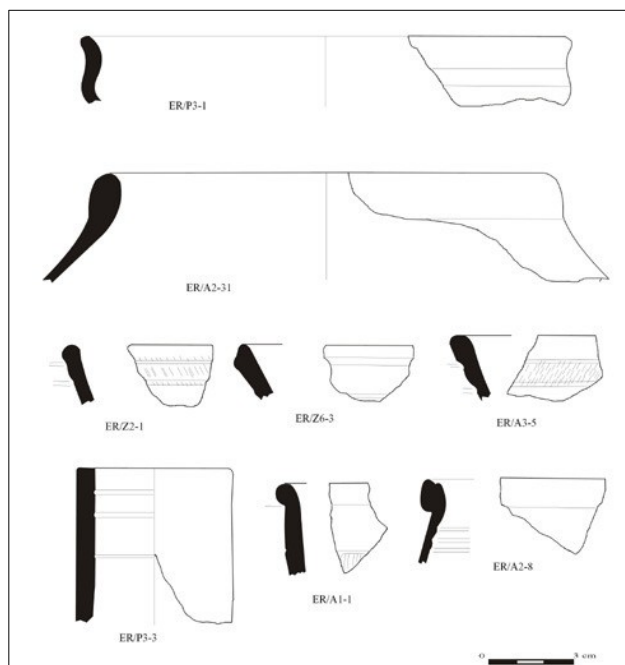
Balsa realizada en *opus signinum* con marcas de dientes de una pala en la zanja 1



Vista parcial de la zanja 2



Conjunto cerámico recuperado



Conjunto cerámico recuperado